

## VIAJE DE SUAREZ A BARCELONA

## Cooficialidad del catalán

Francisco Caparrós

BARCELONA, 21 (Corresponsal D16). — El Gobierno asume la cooficialidad del catalán y estudiará la creación de un Consejo General de Cataluña del que podría emanar un determinado Estatuto.

Estas son las dos noticias más importantes dadas a la luz en el viaje del presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, a Barcelona, primero que rea-

liza a esta ciudad desde el comienzo de su mandato.

Adolfo Suárez tuvo una jornada catalana plagada de actos oficiales y pudo conversar informalmente con algunos políticos moderados de oposición, entre ellos Jordi Pujol, que, si las cosas no se fueren, mañana le visitará en el palacete de Castellana, 3, en compañía de Enrique Tierno Galván, como enviado oficial de la oposición.

Esta visita del presidente, que se vio retrasada por el secuestro de Oriol, estaba marcada por el signo de la expectación.

En primer lugar, porque el Gobierno de la Monarquía parece que quiere dedicarle una especial atención a Cataluña. En segundo lugar, porque el presidente venía a recoger las conclusiones de la comisión que estudiaba un cierto régimen de autonomía para Cataluña.

## La Cataluña oficial pidió el Estatuto

BARCELONA, 21 (D16). Durante ocho horas, el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, a quien acompañaba el ministro de la Gobernación, Rodolfo Martín Villa, realizó su primera visita oficial a Barcelona, con un apretado esquema de protocolo que apenas le dejó tiempo más que para los contactos oficiales.

Desde que a las dos menos diez de la tarde recibió el saludo público del alcalde, Socias en el Saló de Cent del Ayuntamiento ("Barcelona es una gran ciudad con un alto grado de sensibilización política, que especialmente se incrementa y exterioriza en momentos como el presente con motivo de la reforma política"), hasta que tomó el avión Mystere de la Subsecretaría de Aviación Civil, poco después de las diez de la noche, para regresar a Madrid, el presidente

quiso dejar claro que las aspiraciones de Catalunya "son contempladas desde el Gobierno con realismo y afán de solución".

## Un régimen especial

En el programa de la visita había una serie de entrevistas con representantes de lo que se entiende oficialmente como la región catalana: Comida con los presidentes de las cuatro Diputaciones y los gobernadores de las cuatro provincias y reunión con los alcaldes de las comarcas.

Pero donde realmente estaba la atención de la jornada era en el Palau de la Generalitat, sede, durante los últimos años, de la Diputación Provincial de Barcelona. Allí debían escucharse las conclusiones de la Comisión para el Estudio de un Régimen Especial para las cuatro provincias catalanas.

En la Diputación, bajo el

retrato del Rey, José Antonio Samaranch, presidente de la Corporación Provincial, dijo que "Catalunya espera mucho de este Gobierno de la Monarquía" y que "la Comisión ha ido perfilando sus trabajos de modo que sus conclusiones sintonizan plenamente con la nueva forma de entender la unidad de España: Reconociendo la diversidad de los pueblos que la integran".

Samaranch habló de la superación de "esquemas centralistas, hoy totalmente desfasados... sentando las bases que hagan posible, en un futuro inmediato, la autonomía regional con una óptica proyectada más allá de aspiraciones nostálgicas, hacia horizontes de futuro". Y después: "Aspiramos a un total reconocimiento de nuestras instituciones, cultura y lengua, dentro del respeto debido al gran número de hermanos que, procedentes de otras tierras, conviven con nosotros y que han hecho posible, con la aportación de su esfuerzo, que hoy Catalunya sea lo que es."

## Un Consell General de Catalunya

Después de que se leyeron las conclusiones de la Comisión para el Régimen Especial, Federico Mayor Zaragoza, su presidente, defendió y amplió el tra-

bajo realizado a lo largo de más de siete meses.

"La creación del Consell General de Catalunya —dijo representaría no sólo el primer paso efectivo para la institucionalización de la región, sino que, de una parte, aceleraría considerablemente los trámites para la presentación del Estatuto, al mismo tiempo que, de otra parte, haría patente a los electores, al depositar su voto en las próximas elecciones generales, que estaban eligiendo no sólo a los representantes de Catalunya en las Cortes Españolas, sino a quienes tendrían la responsabilidad de la elaboración del Estatuto y de su defensa en el Parlamento."

Otra de las propuestas que resaltó el presidente de la Comisión fue la del "reconocimiento de la cooficialidad de las lenguas castellana y catalana", para afirmar más adelante que "solucionar por sus pasos, pero firmemente, el problema regional es la mayor garantía de que no se caerá en la tentación de otras fórmulas que atentan a la unidad de la patria".

En su discurso, Mayor Zaragoza señaló también que "desde el primer momento hemos sido conscientes de que esta Comisión era una Comisión designada y que, en consecuencia, acrecia de representatividad popular".

## Discurso del presidente

## Que los españoles se expresen en la lengua que hablan

BARCELONA, 21 (D16). El presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, manifestó ayer que "el Gobierno comparte el principio de la cooficialidad del castellano y del catalán en el territorio de Catalunya", durante el acto de presentación de las conclusiones de la comisión que estudia el régimen especial para Catalunya, celebrado en la sede de la Diputación Provincial barcelonesa.

## Bilingüismo

A propósito del bilingüismo, el presidente añadió: "Pretendemos alto tan normal como que todos los españoles puedan expresarse en la lengua española que realmente hablan y todo ello con naturalidad, sin perjuicio de la lengua común que España eligió libremente y sin ninguna imposición, y que es, de hecho, su unitario medio de expresión hace ya más de cuatro siglos."

En el curso de su intervención, Adolfo Suárez señaló que le parecía "más exacto hablar del reconocimiento del principio del bilingüismo, con carácter oficial, en Catalunya, pues la lengua es siempre un fenómeno social y sólo en ocasiones político".

"Las decisiones acerca de su utilización —agregó el presidente— no deben depender de la ideología del partido o grupo que gobierne, sino de razones más humanas y pragmáticas: de su vigencia real como fenómeno de comunicación social."

## El hecho regional

Respecto al hecho regional, el presidente Suárez declaró que "la región, como unidad, ha de satisfacer las legítimas

aspiraciones de afirmación de la personalidad de los pueblos y también un modo y medio para la eficaz prestación de servicios públicos y para el progreso de la nación entera".

"El Gobierno que presido —añadió— quiere, al igual que la reforma política, que las soluciones sean dadas por el pueblo a través de los representantes legítimos que surjan de las próximas elecciones."

En este sentido, Adolfo Suárez indicó que la postura del Gobierno se concreta en el reconocimiento de la región como entidad autónoma de decisión y gestión de sus propios asuntos en el marco indisoluble de la unidad de España; creación de los instrumentos y condiciones precisas para que la representación popular pueda decidir el modo de articulación de las personalidades regionales, y convencimiento de que muchos problemas comunes desbordan las áreas provinciales y peticulan un tratamiento regional.

## La reforma política

Refiriéndose a la presente situación política de transición hacia una nueva forma de convivencia, el presidente Suárez manifestó: "La ley para la Reforma Política sancionada por el pueblo español abre la puerta a más profundas modificaciones de la realidad legal de nuestra nación."

"Entre esas modificaciones —señaló el presidente— que se harán en el futuro, con mayor representatividad, con mayor autoridad, con un fiel reflejo de las tendencias de la base social, figura la justa comprensión del hecho regional y sus soluciones."

## Suárez sorprendió por sus maneras

BARCELONA, 21 (D16). La jornada laboral del presidente fue dura para todos: Para Suárez, para el gobernador, para los periodistas y para Rodolfo Martín Villa, que remató la noche con la noticia de la desaparición de un industrial en Rentería.

Fue agotadora, pero, al final del día no podía faltar el cóctel para "solucionar" tanto compromiso pendiente, aunque el compromiso fuera con una cierta oposición que llegó a estar encarnada —por la izquierda... en el propio secretario general de la Convergencia Democrática de Catalunya, Jordi Pujol, y en el hombre de la democracia cristiana en Catalunya, Antón Cañellas, quien, según dijo en un aparte, había apremiado al presidente para que comenzase los diálogos con "la comisión de los nueve".

En el Gobierno Civil había unas ochocientas personas, que, una a una, fueron estrechando la mano del presidente. Suárez llegó a sorprender por sus maneras políticas: palmeada en la espalda, sonrisa para todos, bromas con la Prensa... Alguien comentó que era el estilo electoralista de los presidentes norteamericanos, pero sin el flequillo de Carter.

Suárez, en el cóctel, felicitó por la victoria de su equipo a Agustín Montal y saludó afablemente al derrotado presidente del Español y se llevó a una esquina a Jordi Pujol, sólo unos momentos, "porque estos periodistas después lo cuentan todo y la política es una cosa muy seria".

## Amnistía: no ponerle puertas al tiempo

Al final de la noche, en medio casi de empujones, se trató de "sacarle" al presidente alguna declaración, pero hubo una respuesta: "Prefiero seguir como hasta ahora, habiéndolo con los hechos. Comprended que en estos momentos no quiera hacer declaraciones."

Con todo, alguien apuntó la palabra "amnistía" y el presidente, sin descomponer la figura, respondió sonriente: "No quieran ustedes ponerle puertas al tiempo."

Se insistió, de todas formas, no había más remedio: "Eso es el título, presidente; ahora, ¿qué escribimos detrás?" Respuesta Suárez: "Imaginación, señores, ahora interpreten ustedes."



Suárez visitó la basílica de la Merced durante su estancia en Barcelona.